



JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO
www.sergiosarmiento.com



Las protestas de Marcelo Ebrard ensucian el proceso en Morena, pero no lo anulan. Claudia Sheinbaum siempre tuvo una ventaja importante.

Es Claudia

“¿Qué tan lejos habría llegado Moisés si hubiera hecho una encuesta en Egipto?”

Harry S Truman

Al final fue Claudia... y me parece que de manera legítima. Las encuestas serias de empresas ajenas al proceso de Morena nunca dejaron de darle una ventaja importante. La de *Reforma* registró un aumento de su apoyo de 31 por ciento en mayo a 37 por ciento en agosto; la del *Financiero* le daba 40 por ciento contra 28 por ciento de Marcelo en agosto.

El proceso fue desaseado y Marcelo Ebrard y su equipo estaban listos a explotar cualquier error. El ex canciller afirmó el 5 de septiembre en X, antes de Twitter: “Nuestro objetivo es defender a carta cabal el voto libre de la ciudadanía”. Nunca se dio cuenta de que el proceso era una encuesta, con cuatro sondeos espejo, pero no una elección. Ayer afirmó que debería repetirse el ejercicio: “Lo que les quiero decir es que nosotros afirmamos que esto debe reponerse, es decir, ya no tiene remedio, ya no tiene remedio”. Más tarde matizó: “No estoy hablando de fraude, sino de incidencias. Esto se lo digo al presidente del partido [Mario Delgado], que dice que todo está perfecto. Esto no debe ocurrir en Morena. De 2,360 cuestionarios, 310 con inconsistencias, dicen que representa 14 por ciento”.

El momento más dramático de ayer

ocurrió cuando un grupo de colaboradores de Marcelo, entre ellos la senadora Malú Micher, trataron de entrar al World Trade Center donde se llevaba a cabo el recuento de las papeletas de la encuesta y fueron rechazados por policías. Ebrard declaró: “Malú Micher fue golpeada por la policía de la CDMX solo por querer pasar a acreditar nuestra representación en el conteo. Repudiamos el uso de la fuerza en su contra, jamás pensé vivir algo así en mi propio partido”. Los testigos, sin embargo, señalan que Micher y sus acompañantes no se identificaron con gafetes cuando trataron de ingresar al recinto; los policías simplemente actuaron conforme a sus instrucciones de no permitir el acceso a nadie que no tuviera esa identificación.

Las protestas de Marcelo ensucian el proceso, pero no lo anulan. Sheinbaum está asumiendo la “candidatura” del oficialismo con gran fuerza. Mantenerse en primer lugar de las encuestas durante más de un año no es fácil. Además de Marcelo, quien dijo que fijará su posición el próximo lunes, las demás corcholatas dieron su aval al proceso. Alfonso Durazo, el gobernador de Sonora, presidente del Consejo Nacional de Morena, declaró: “Fue un proceso muy intenso y hubo una gran participación, una gran movilización, con una serie de garantías inéditas, inusuales”, como si hubiera sido una elección y no una encuesta. “Ninguna incidencia, ninguna eventualidad”, afirmó, modifica el resultado.

“Hemos terminado un proceso histórico, inédito”, dijo el presidente de Morena, Mario Delgado, y habló de quien ha sido “electo a la coordinación de los comités de defensa”. Tampoco quiso reconocer que el proceso fue una encuesta y no una elección democrática. Le tocó a Durazo anunciar el triunfo de Claudia, quien portaba un vestido color magenta Morena y declaró: “Hoy ganó la democracia. Hoy decidió el pueblo de México”. También pretendió que era ganadora de un proceso democrático, lo cual es falso.

Sheinbaum recibirá el bastón de mando del presidente López Obrador, como se había previsto hace tiempo. No fue un dedazo, por lo menos no tradicional, pero es claro que el proceso estaba diseñado para favorecer su posición en las encuestas. Ahora enfrentará a otra mujer por la Presidencia. Es sano para el país. Pero no es lo mismo mantener el primer lugar en una campaña de 90 días, como dice la ley, que en una de nueve meses. Mucho puede cambiar en ese lapso, incluso gestarse un niño.

• ABORTO

La primera sala de la Suprema Corte decidió ayer, por unanimidad, que la prohibición del aborto en el Código Penal Federal es inconstitucional porque es contraria al derecho a decidir de las mujeres. Es una decisión muy importante. Los Congresos locales y federal tendrán que legislar en ese sentido, a pesar de su reticencia.